

ESTUDIOS FILOSÓFICOS

RAMÓN QUERALTÓ. IN MEMORIAM

**LA ÉTICA DEL DEPORTE COMO ÉTICA HERMENÉUTICA:
KARL OTTO APEL. UNA REVISIÓN
RAÚL FRANCISCO SEBASTIÁN SOLANES**

**TEMOR, TEMBLOR Y TERRORISMO SUICIDA
JAVIER GIL GIMENO**

**¿POR QUÉ MOTIVO LAS CUATRO VIRTUDES SE LLAMAN CARDINALES?
PEDRO LOMBARDO, ALBERTO MAGNO Y TOMÁS DE AQUINO
FERNANDO GABRIEL MARTÍN DE BIASI**

La Revista ESTUDIOS FILOSÓFICOS,
fundada en 1952, es una publicación cuatrimestral del Instituto Superior de Filosofía, de Valladolid.

CONSEJO DE REDACCIÓN

Sixto J. Castro. Director
Fernando Vela López, Justino López Santamaría,
Bernardo Fuyo Suárez, Ángel Martínez Casado,
Jesús A. Díaz Sariego,
Juan Manuel Almarza Meñica,
Francisco Javier Martínez Contreras,
Joaquín Esteban Ortega
Henar Zamora

CONSEJO EDITORIAL

Eladio Chávarri
(INSTITUTO SUPERIOR DE FILOSOFÍA, VALLADOLID)
Paulus Engelhardt (S.G. WALBERBERG, ALEMANIA)
Mauricio Beuchot (UNAM)
Albert Bagoot (PONTIFICIA UNIVERSITÀ SAN TOMMASO, ROMA)
Fergus Kerr (OXFORD UNIVERSITY)
Guido Vergauwen (UNIVERSITÉ DE Fribourg)
Esteban Pérez Delgado (UNIVERSIDAD DE VALENCIA)
Luis Enrique de Santiago Guervós
(UNIVERSIDAD DE MÁLAGA)
Reyes Mate (CSIC)

REDACCIÓN

Originales, propuestas y envío de canjes, libros para recensión:

Estudios Filosóficos.
Plaza de San Pablo, 4
Apartado 586
47080 Valladolid (España)
Tel.: 983 356 699 ~ Fax: 983 343 409
E-mail: estudios.filosoficos@dominicos.org
<http://estudiosfilosoficos.dominicos.org>

ADMINISTRACIÓN

Suscripciones, pagos, adquisición de números o colecciones:

Editorial San Esteban.
Apartado 17
37080 SALAMANCA (España)
Tel.: 923 215 000 ~ Fax: 923 265 480
E-mail: revistas@sanestebaneditorial.com
<http://www.sanestebaneditorial.com>

SUSCRIPCIÓN 2014

España 50 €
Otros países 50 € más gastos de envío

Los pagos deben ir dirigidos a nombre de Editorial San Esteban y no a nombre de la revista. Se pueden hacer efectivos mediante cheque nominal dirigido directamente a Editorial San Esteban, o a alguna de las siguientes cuentas bancarias de Salamanca:

Santander Central Hispano - C/ Toro 33-37
CCC: IBAN ES68 0049 5290 2425 1068 7409

Bilbao Vizcaya - C/ Gran Vía, 18
CCC: IBAN ES44 0182 3726 1502 0386 5727

Santander Central Hispano - C/ Zamora, 6
CCC: IBAN ES68 0049 0047 1525 1116 9741

Castilla - C/ San Pablo, 5
CCC: IBAN ES93 0082 5704 93 0600328767

E X I S T E N C O L E C C I O N E S C O M P L E T A S

© Editorial San Esteban.

Depósito Legal: S. 380-2014
ISSN: 0210-6086

Imprenta KADMOS
SALAMANCA 2014

A Ñ O 2 0 1 4 - V O L . L X I I I - N º 1 8 4

HAN, Byung-Chul, *La sociedad del cansancio*, Barcelona, Herder, 2012, 79 pp., ISBN 978-84-254-2868-5.

Esta obra es fruto de la reflexión sobre nuestra sociedad actual. Es deudora de otros autores, entre los que cabe destacar Peter Handke (*Ensayo sobre el cansancio*, 2006) y está articulada en siete pequeños discursos y un prólogo.

Su autor, todavía algo desconocido para el lector español, pues es la primera obra que se traduce a nuestra lengua, es Byung-Chul Han. Nacido en 1954, de origen coreano, estudió filosofía en la Universidad de Friburgo y literatura alemana y Teología en la Universidad de Múnich. En 1994 se doctoró en Friburgo con una tesis sobre Martin Heidegger. En la actualidad es profesor de Filosofía y Teoría de los medios en la Escuela Superior de Diseño de Karlsruhe (Baden, Alemania). Ha publicado dieciséis obras y esta *Müdigkeitsgesellschaft* (*La sociedad del cansancio*) es la primera que se traduce al castellano.

Su tesis –que enuncia en el prólogo– es que Prometeo, que él presenta como imagen de la sociedad actual, está cansado. Esta lectura le vino sugerida por la interpretación que hace Kafka de Prometeo: “Los dioses se cansaron; se cansaron las águilas; la herida se cerró de cansancio”. Según Han la patología del siglo XXI será neuronal y ya está teniendo entre otras consecuencias la depresión, el trastorno por déficit de atención con hiperactividad (TDAH), el trastorno límite de la personalidad (TLP) o el síndrome de desgaste ocupacional (SDO). Por consiguiente, el “paradigma inmunológico” y su “resistencia inmunológica” ha caído en desuso y está siendo sustituido por otro neuronal, por la “violencia neuronal” (saturativa, exhaustiva, sistémica) (primer “capítulo”), que se caracteriza por un exceso de positividad y cierta repulsión.

Esta tesis es el hilo conductor, o si queremos el “hilo de Ariadna” que nos conduce por esta obra: Prometeo (el ser humano) está cansado. En un tercer momento (segundo “capítulo”). Nuestro autor señala que la sociedad “disciplinaria” descrita por M. Foucault (hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles y fábricas) ya no es nuestra sociedad. La nuestra más bien es la sociedad del “rendimiento” (gimnasios, oficinas, bancos, aviones, grandes centros comerciales y laboratorios genéticos) en la que el sujeto ha cambiado también (del sujeto de “obediencia” al sujeto del “rendimiento”). En el salto de un sujeto a otro quiere ver este autor coreano-alemán el origen de la depresión, como un centramiento excesivo en sí mismo (*Selbst*) (A. Ehrenberg), como un “infarto psíquico”, fruto de la presión por el rendimiento, como un esfuerzo transformador (*animal laborans*) que se abandona en una libertad obligada (cf. p. 31).

En un cuarto “capítulo” nos habla de la *vita activa*. Frente a Hannah Arendt (*La condición humana*) que reivindicaba la “vida activa”, Han rompe una lanza por buscar el equilibrio (*mediación*) entre vida activa y vida contemplativa. Los análisis de Arendt sobre el “animal laborans” no se corresponden –en opinión de nuestro autor– con lo que podemos contemplar en la sociedad del rendimiento. Y, aunque estarían de acuerdo en que la vida activa se ha visto reducida en cierto sentido a *nec-otium* o *a-scholia*, lo que ha convertido al hombre en hiperactivo e hiperneurótico y una vivencia abandonada en lo efímero, sin embargo Arendt “no se percata de que precisamente la pérdida de la capacidad contemplativa, que, y no en último término, está vinculada a la absolutización de la vida activa, es corresponsable de la histeria y el nerviosismo de la moderna sociedad activa” (p. 51).

La quinta sección es titulada “La pedagogía del mirar” y en ella nos habla de un cambio necesario en el ser humano. Necesitamos educar la mirada en el sentido de

prepararla para “no responder inmediatamente a un impulso” (p. 53), sino tener capacidad para el control y la auténtica asimilación de las cosas. Con Nietzsche en *El ocaso de los dioses* reivindica la negatividad (*el poder que no*) frente a la invasora positividad.

En el “capítulo” titulado “El caso Bartleby” hace una relectura del relato de Melville Bartleby en clave patológica. Bartleby es un ser gris, con falta de iniciativa, y apatía, depresivo, pero todavía sufre un tipo de patología vírica, no neuronal, la que hoy se está enseñoreando del ser humano.

La obra termina con un “capítulo” que lleva por nombre el título de la obra: *La sociedad del cansancio*. Compara la idea de cansancio de Peter Handke (*Ensayo sobre el cansancio*, 2006) con la que está delimitando y, aunque es bastante diferente, halla un punto de encuentro en la medida en que “el cansancio de la sociedad del rendimiento es un cansancio a solas (*Alleinmüdigkeit*), que aísla y divide. Corresponde al cansancio que Handke, en el *Ensayo sobre el cansancio*, denomina el “cansancio que separa”.

La obra podemos entenderla también como un sincero diagnóstico de nuestra sociedad actual en base a la observación y el testimonio de otros intelectuales y filósofos que, a través su trabajo, nos ofrecen análisis parciales de nuestro mundo. La mirada de este filósofo coreano-alemán es privilegiada en cuanto conocedor del mundo oriental y occidental y capaz de realizar esa síntesis. Recomiendo vivamente su lectura.

José Luis Guzón

Bashour, Bana y Muller, Hans D. (Eds.), *Contemporary Philosophical Naturalism and Its Implications*, New York, Routledge, 2014, 199 pp., ISBN 978-0-415-81309-9.

Del 12 al 14 de mayo de 2011 se celebró en la American University of Beirut (Líbano) un congreso titulado *The Metaphysics of Evolutionary Naturalism*. El libro que ahora reseñamos es la publicación de las principales conferencias de aquel congreso. De las cuatro secciones que componen el libro la primera está dedicada a las implicaciones metafísicas del naturalismo. Escriben sobre ello Alexander Rosenberg (“Disenchanted Naturalism”) y Paul Horwich (“Naturalism and the Linguistic Turn”). Rosenberg es probablemente uno de los más radicales defensores de una concepción estrictamente naturalista de la realidad. Dado que las ciencias, a su juicio, nos han revelado la auténtica naturaleza de las cosas y nos han proporcionado el auténtico conocimiento de la realidad, el término *cientifismo* debe ser utilizado con un sentido no peyorativo. ¿En qué consiste el mundo? En “fermiones y bosones y todo lo que pueda estar compuesto de ellos y nada que no pueda estar hecho de ellos” (p. 19). Tomarse en serio el avance de la ciencia supone dejar de lado las nociones tradicionales de moralidad, libre albedrío, consciencia, significado de la vida, intencionalidad, propósito, yo... ¿Cuál es la alternativa? El nihilismo, un naturalismo desencantado que renuncie a todos los conceptos enumerados como ilusiones innecesarias. La crítica de Rosenberg sólo se sostiene desde un fundamentalismo filosófico cientifista intolerable, y su propuesta es aún más descabellada: no se trata solamente de que no queramos admitirla por sus consecuencias indeseables, sino que formulada como metafísica o explicación de la realidad es una auténtica birria. De hecho, ¿explica realmente algo? Rosenberg repite una y otra vez, como si se tratase de un mantra, que *los hechos físicos constituyen todos los hechos* (“physical facts fix all the facts”), pero a fuerza de repetirlo no va a conseguir demostrarlo, ni siquiera hacerlo más probable.